

EDITORIAL

Los CUADERNOS MÉDICO-SOCIALES nacieron en la etapa preparatoria del Seminario de Formación Profesional Médica, como un medio de dar a conocer antecedentes que permitieran discutir cómo formar el médico que nuestra realidad nacional requiere.

Cumplida esta etapa, el Departamento de Salud Pública del Colegio Médico de Chile ha considerado que persiste esta necesidad de continua información, ahora extendida a un ámbito mayor. Quedó en el ánimo de todos los participantes en ese Seminario que la medicina en Chile, en el correr de pocos decenios, ha experimentado fundamentales cambios, tanto en sus propósitos como en la forma de su ejercicio. En esta transformación ella se ha proyectado de la atención individual al deseo de servir a millones de personas, se ha expandido de la curación de la enfermedad al cuidado de la salud, se ha hecho consciente de sus interrelaciones con aspectos económicos, sociológicos y culturales del hombre y su grupo, y ha trocado un ejercicio liberal por una medicina extensamente funcionarizada —por citar algunas facetas de este cambio. De este modo, el médico de hoy se enfrenta, como individuo y como gremio, con complejos derivados del ejercicio de una medicina de masas en un país en precario estado de desarrollo, medicina en cuya conducción y realización tiene él prioritaria responsabilidad.

De aquí que CUADERNOS MÉDICO-SOCIALES se proponga ser tribuna abierta y efectivo medio de información en estas materias, para los diversos grupos médicos —clínicos, administrativos, docentes— justamente porque problemas son estos que a todos ellos concierne.. De modo similar queremos interesar tempranamente a los estudiantes de medicina y a todos los otros profesionales que se vinculan —directa o indirectamente— con la realización de una medicina integral.

Que el nombre del Departamento de Salud Pública —auspiciador de esta publicación— no induzca a errores a este respecto. Pensamos que no hay auténtica medicina integral en un país si ella no incluye el diagnóstico, tratamiento y rehabilitación del enfermo. Pero no la hay tampoco si ella se restringe artificialmente a la atención curativa individual e ignora las múltiples raíces que la salud y la enfermedad tienen en el grupo humano a que el hombre pertenece y en el medio en que habita. No puede haber conflicto en una concepción de la medicina que es unitaria por definición, por difícil que sean los caminos, para hacerla realidad.

Contribuir a afianzar esta concepción es propósito fundamental de los CUADERNOS MÉDICO-SOCIALES, que intentan facilitar la información y amplia discusión de aquellos tópicos de una medicina integral que a menudo no encuentran sitio en publicaciones clínicas. Tales son, entre otros, los aspectos educacionales, económicos, de organización y sociales de la medicina. El examen de estos temas nos parece de urgente necesidad, toda vez que las variadas dificultades con que tropieza el ejercicio de nuestra medicina colectiva, no sólo dificultan su éxito, sino que han entrabado un adecuado entendimiento entre los médicos, quienes —lo queramos o no— afrontamos la responsabilidad ineludible y conjunta de dar salud a la población de nuestro país.